

El señuelo de los zulos

La Policía no siempre desvela los escondites descubiertos a ETA con la esperanza de arrestar a sus custodios o, al menos, desconcertarlos



FERNANDO ITURRIBARRÍA
Corresponsal

PARÍS. ¿La Guardia Civil ha localizado zulos de ETA en Francia cuya existencia no ha revelado por razones operativas? Es la pregunta que surge al trascender que los acusados de la custodia de los escondites detenidos el pasado martes eran vigilados desde hace tiempo. La duda

afecta en primer lugar a los responsables del mantenimiento de los arsenales ocultos que siguen en libertad y constituye una especie de guerra psicológica declarada por los servicios antiterroristas. ¿Los zulos siguen sin ser detectados o son un señuelo para practicar nuevos arrestos entre los activistas que se acerquen a ellos? La experiencia reciente justifica el interrogante.

El 25 de octubre de 2008 tres cazadores comunicaron a la Gendarmería el hallazgo de un zulo de ETA en un bosque del término municipal de Echourgnac (Dordoña). Preci-

saron que la semana anterior habían pasado por el mismo lugar sin haber observado tierra removida por lo que el escondrijo debía ser reciente.

Los militares montaron un dispositivo de vigilancia reforzado por policías de Bayona. Hacia las cinco y media de la tarde del día siguiente apareció un Volkswagen Golf con una pareja a bordo. El turismo se detuvo en la cuneta a la altura del camino de tierra que llevaba al escondite. Pero el conductor logró darse a la fuga cuando iba a ser controlado y eludió a toda velocidad a sus perseguidores.

Como la trampa policial había quedado delatada, se levantó el depósito. Contenía documentación, material informático y equipos de acampada. En los enseres fueron identificadas las huellas de Alberto Matxain Beraza y de Ugaitz Astiz Arangoa, detenidos en Francia en agosto de 2009 y noviembre de 2008, respectivamente. También fueron detectadas catorce huellas dactilares de Julen Mendizabal Elezkano, uno de los seis arrestados el pasado martes.

La captura de Matxain, en compañía de otros dos presuntos responsables de la logística militar, permitió desmantelar catorce zulos diseminados por el sur de Francia en apenas diez días durante el verano de 2009. En total se incautaron más de 900 kilogramos de sustancias explosivas, además de armas y componentes para la fabricación de bombas.



Fuente: Ministerio del Interior :: GRÁFICO J.M.B.

Los etarras detenidos en Francia tenían cuatro armas, seis ordenadores y carnés falsos

FF. ITURRIBARRÍA

PARÍS. Los seis presuntos activistas de ETA detenidos el martes en Francia tenían otros tantos ordenadores portátiles, cuatro armas de fuego y quince mil euros en efectivo, además de abundante documentación en soportes informáticos. La

Fiscalía antiterrorista de París prorrogó ayer la permanencia a disposición policial de Andoni Goikoetxea Gabirondo, Raúl Aduna Vallinas, Ekhiñe Eizagirre Zubiaurre, Kepa Arkauz Zubillaga, Igor Uriarte López de Vicuña y Julen Mendizabal Elezkano.

El inventario de los registros domiciliarios practicados en las viviendas de Brive La Gaillarde, Blois y Montpellier donde se produjeron los arrestos arroja también un elevado número de documentos de identidad falsificados. Reproducciones cogadas en la página de Inter-

net del Ministerio del Interior español muestran carnés de Francia, Reino Unido, Portugal, México, Costa Rica y Uruguay con la foto de Arkauz, a quien la Guardia Civil presentó como especialista en la confección de esas imitaciones.

Las cuatro armas incautadas son de la marca Smith&Wesson, como la mayoría de las robadas por ETA en 2006 en un almacén de la localidad de Vauvert (sudeste de Francia). También se recuperaron dos automóviles robados de tipo utilitario.

La redada fue consecuencia de las investigaciones realizadas por la Guardia Civil y la Dirección Central de Información Interior (DCRI) francesa a raíz del arresto al norte de Lyon el pasado octubre de Izaskun Lesaka, 'Ane', presunta integrante del comité ejecutivo de ETA. Los arrestos fueron practicados en el marco de las diligencias previas abiertas la noche del lunes por la Fiscalía de París, que confió el caso a la Subdirección Antiterrorista (SDAT) y a las direcciones interregionales de la Policía Judicial de Marsella y Orléans.